

'En el futuro pagaremos con bitcoins sin saberlo'



'En el futuro pagaremos con bitcoins sin saberlo'

Teknautas. -En julio de 2010, [Jeff Garzik](#), un rubicundo ingeniero informático estadounidense dio casi por casualidad con un post que hablaba de un concepto por entonces desconocido: [bitcoin](#). Se trataba de una moneda digital, descentralizada y libre. Algo se encendió en su cabeza y enseguida comprendió el potencial de la idea. Se trataría de una divisa fuera del control de los bancos y los países con la que se podría comerciar a través de internet.

Había mucho trabajo por hacer, así que se remangó y se unió al equipo de desarrolladores que estaba creando el código y el sistema del *bitcoin*. Él mismo creó una microempresa basada en esta nueva criptomoneda. El fenómeno no tardó en extenderse, y desde ese día él mismo ha trabajado para que así sea, promoviendo su uso, mejorando su funcionamiento y ayudando a otras empresas a adoptarla.

La pasada semana, Garzik participó en el evento [EmTech España 2014](#), organizado por la edición española de la revista *MIT Technology Review*, junto a otros reconocidos abanderados del *bitcoin*, para debatir sobre el alcance real y el impacto de la moneda.

Pregunta: 'Bitcoin' lleva ya casi cinco años funcionando, pero la idea de una criptomoneda no es fácil de explicar a alguien que no sea un usuario activo de internet. ¿Cómo me ayudaría a describírselo, por ejemplo, a mi abuela?

Respuesta: Le diría que es una divisa distinta, separada de los euros, los dólares o los yenes. Es un pago garantizado, como si fuese un cheque bancario.

P.: ¿Y qué podría hacer ella para ganar algunos 'bitcoins'?

R.: Lo mismo que para ganar algunos euros: empezar un negocio rentable, o trabajar para una empresa y que le paguen. También podría conseguirlos intercambiándolos por euros en algunas webs.

P.: No menciona la minería de 'bitcoins', el proceso por el que se generan estas monedas. Un proceso, por cierto, que se está volviendo cada vez más complejo y para el que hace falta cada vez más potencia de computación y más consumo energético. ¿Merece la pena al usuario medio intentar este método?

Los nuevos usuarios no deberían intentar la minería de 'bitcoins'. O tienes ciertos conocimientos sobre el mercado de chips de computación o no podrás conseguir un retorno de tu inversión

R.: Los nuevos usuarios no deberían intentar la minería de *bitcoins*. O tienes ciertos conocimientos sobre el mercado de chips de computación o no podrás conseguir un retorno de tu inversión.

P.: La gente tiene sus monedas nacionales, y las cambia cuando tiene que viajar. ¿Para qué entonces nació 'bitcoin'? ¿Qué ventajas tiene respecto a nuestros euros o sus dólares?

R.: Tiene muchas ventajas. Ahora enviar dinero es tan sencillo como enviar un email. Eres tú, y no un banco, el que tiene el control absoluto sobre tu dinero. Por tanto, *bitcoin* es perfecto para el comercio *online*, los micropagos o el envío de dinero a otros países.

P.: Pero se trata de una moneda descentralizada. Es decir, que no hay una autoridad económica detrás, respaldándola. ¿No la convierte eso en inestable, o especialmente arriesgada?

'En el futuro pagaremos con bitcoins sin saberlo'

R.: Es justo al revés. La idea de la descentralización es reducir varias áreas de riesgo. *Bitcoin* elimina el riesgo de que una persona tome una mala decisión, así como la inflación galopante a la que conduce el tener que imprimir moneda. En devinitiva, reduce el riesgo de que una persona, o un pequeño grupo, pueda hacer colapsar el sistema.

P.: De hecho, el valor del 'bitcoin' lleva varios meses cayendo. Las fluctuaciones en su valor han sido habituales desde que apareció, pero esta caída lo ha reducido a la mitad en unos meses. ¿Está en crisis? Es curioso porque está ocurriendo justo cuando los medios han reducido su atención hacia esta moneda. ¿Cree que el 'bitcoin' es especialmente sensible a la cobertura mediática, o a la falta de ella?

R.: La gente que entiende el sistema *bitcoin* sabe que la red de pagos y el protocolo en el que se basa siguen funcionando perfectamente más allá de los picos de atención de los medios.

Es verdad que el precio de *bitcoin* sube y baja, pero la participación de venture de riesgo y de emprendedores en el sistema no deja de aumentar: en 2012 la inversión de capital de riesgo fue de 2 millones de dólares; en 2013 fueron 98 millones, y hasta la fecha en 2014 llevamos 268 millones.

También sigue aumentando el interés de los desarrolladores de *software*. Resumiendo: la gente que sabe de esto sigue creando nuevos proyectos y negocios basados en *bitcoin*, aunque el tope de su valor se produjese el año pasado.

P.: ¿Quién y cómo fija las reglas de este sistema, y quién se asegura de que se cumplan?

R.: El sistema está basado en las normas que se fijaron cuando el *software bitcoin* comenzó a funcionar el 5 de enero de 2009, y cualquiera que se haya unido desde entonces, o que lo haga en el futuro, acepta seguir esas normas. El propio *software* garantiza que se cumplan, ya que cualquiera que no lo haga es ignorado por la red y no puede seguir utilizando *bitcoin*.

P.: El uso de 'bitcoin' se ha asociado con la 'deep web', Silk Road y las transacciones ilegales en internet. Sin embargo, cada vez es más utilizado y ahora puede pagarse con él por ejemplo en tiendas de la calle Serrano, una de las más lujosas de Madrid. ¿Cree que en algún momento se convertirá en algo generalizado? ¿Qué pasos habría que dar para que esto ocurra?

R.: Es cierto, y cada día una de las empresas que forman la lista Forbes 500 adopta el *bitcoin*. Pero harán falta muchos años para que se vayan dando y consolidando esos pequeños pasos.

P.: Bitcoin no es la única criptomoneda que ha surgido últimamente. ¿Por qué cree que están floreciendo justo ahora? ¿Cree que la impopularidad de bancos y gobiernos tiene algo que ver?

R.: *Bitcoin* es un *software* libre, de forma que cualquier persona en todo el mundo puede descargarlo y crear su propia moneda. Ahora mismo hay unas 1.000 criptomonedas distintas.

Sin embargo, *bitcoin* mantiene el 98% del mercado porque las otras monedas no son seguras. El tamaño de la red *bitcoin* significa que ésta es, casi literalmente, un millón de veces más segura que otras criptomonedas.

P.: En los dos últimos años hemos descubierto que nuestra privacidad en internet es minúscula, por no decir nula: el espionaje de las agencias de inteligencia, la venta de datos, el robo de fotografías personales. ¿No es temerario poner ahí el dinero también?

Los grandes bancos sufren intentos de hackeo continuamente y los ladrones de bancos siguen robando dinero a pesar de todos los esfuerzos que hacen las autoridades. Los bancos nacionales no han demostrado que sean capaces de asegurar nuestro dinero

R.: Lo es si tienes en cuenta dónde está nuestro dinero ahora mismo: los grandes bancos sufren intentos de *hackeo* continuamente y los ladrones de bancos siguen robando dinero a pesar de todos los esfuerzos que hacen las autoridades. Los bancos nacionales no han demostrado que sean capaces de asegurar nuestro dinero.

P.: En cualquier caso, los pagos con el móvil están convirtiéndose en algo cada vez más común, y algunos proveedores ya están buscando la forma de eliminar la intermediación de los bancos. ¿Podrían las criptomonedas formar parte de este movimiento?

'En el futuro pagaremos con bitcoins sin saberlo'

R.: Serán clave. En el futuro será corriente que *bitcoin* se utilice, digamos, entre bambalinas, para respaldar una moneda, por ejemplo, de Facebook. Ahí, bitcoin será el intermediario. Y muchas veces haremos pagos con el móvil y utilizaremos *bitcoin* sin saberlo.

P.: Usted es el fundador de Dunvegan Space System, una startup que quiere llevar 'bitcoin' al espacio?. ¿Qué tienen que ver los 'bitcoin' con el espacio? ¿Para qué esta empresa?

R.: Poner *bitcoin* en el espacio sirve para asegurarnos de que todo el que quiera acceder a esta moneda podrá hacerlo, incluso si están sufriendo un ataque informático o si están desconectados de internet. El espacio siempre está ahí, y no se puede apagar o desconectar.



© CCOO SERVICIOS 2017

Logos y marcas propiedad de sus respectivos autores

Se permite la reproducción total o parcial de todos los contenidos siempre que se cite la fuente y se enlace con el original